



Grupo de viviendas en San Leonardo (Soria)

Se publica ahora este proyecto, redactado en 1940, por su indudable interés, que coincide con el plan intensivo de construcción de viviendas emprendido por las autoridades de España.

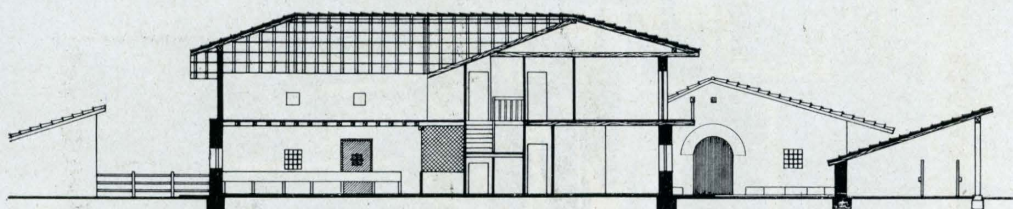
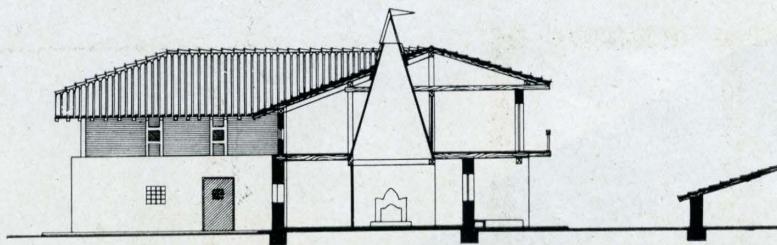
Arquitectos: Guillermo Cabrero
y Alejandro Herrero

San Leonardo de Yagüe es un pueblo de la bellísima zona de pinares de la provincia de Soria, prolongada en la de Burgos. Su arquitectura popular fué años atrás estudiada por nosotros en unión de nuestro compañero José Antón, analizando sus elementos de composición, construcción y fachadas, directamente ligados al clima y a los medios de construcción locales.

La economía es forestal y ganadera, hay una gran uniformidad de nivel social y en la vivienda hay que contar anejos para, por lo menos, un par de vacas, un borrico, otro par de cerdos y gallinas, además de una carreta y una reserva grande de leña.

Clima muy frío, de abundantes nevadas, la casa popular se compone siempre reuniendo en un solo

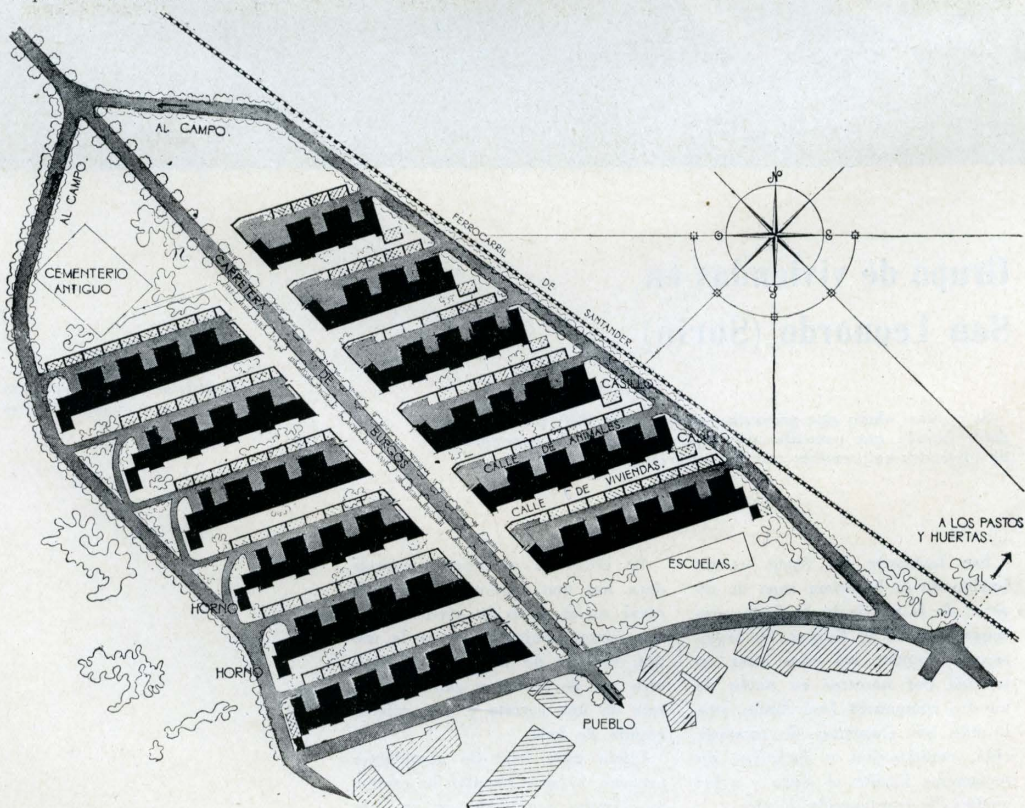
Sección por la cocina.

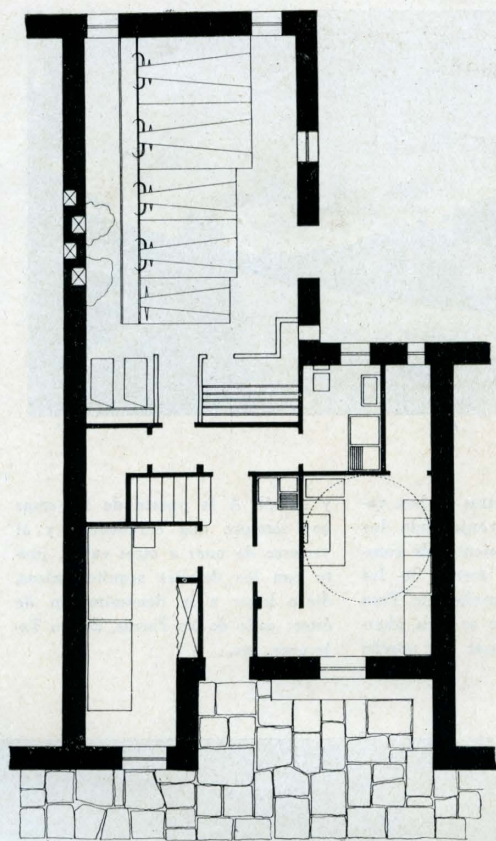


0 1 2 3 4 5 6 7

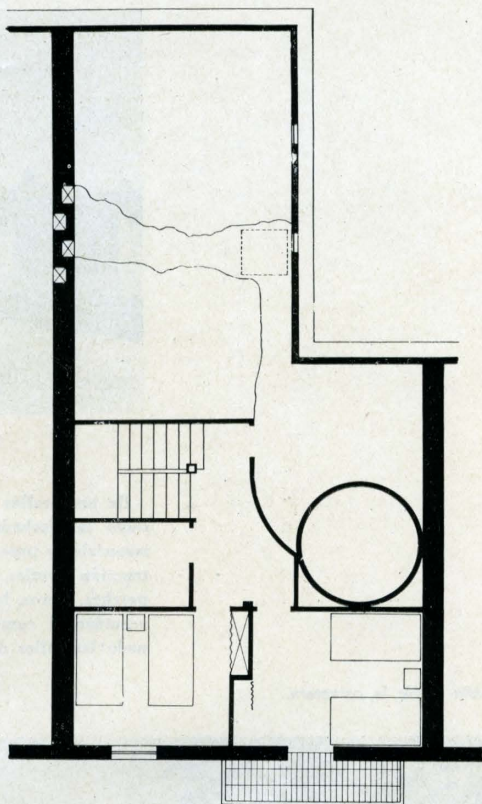
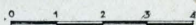
Sección por la cuadra.

Esquema de circulación.

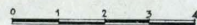




Planta baja.



Planta alta.



bloque vivienda y dependencias: la vivienda, al Mediodía; la cuadra, al Norte y encima el pajar.

Con esta misma idea se compone la vivienda de este proyecto redactado en 1940, previendo la posibilidad de ampliación de las dependencias y, naturalmente, haciendo una adaptación moderna para que todos los locales tengan ventilación, que falta muchas veces en la vivienda popular.

Se utilizan, además, dos elementos típicos: el porche, para tomar el sol al abrigo, y la cocina "pinariaga" con campana cónica, que cubre la habitación y se construye con una cestería hecha con ramas de vergazas y recubierta con barro.

La barriada ocupa ambos lados de la carretera Soria-Burgos. Su composición general se dispone separando en calles distintas la circulación de las personas de la de los anima-

les y carretas. Estas, que llegan del campo, se separan en ronda para entrar a las calles de animales de la barriada por los lados; las personas llegan al pueblo por dos paseos a ambos lados de la carretera, y se distribuyen por las calles de viviendas de dentro a fuera. Para separar ambas calles se utiliza el elemento que popularmente llaman "casillo", que, en este caso, es solamente un cobertizo para la leña y la carreta. Al final de la calle de animales, junto a la carretera, hay una simple tapia baja, y al final de la calle de vivienda, junto a la ronda, un horno colectivo para la elaboración del pan en días sucesivos de la semana por cada uno de los vecinos de la calle. De este modo, la edificación forma unos zigzags continuos, en los que los tránsitos de animales y personas entran por los extremos opuestos como dos peines, sin cruzarse.

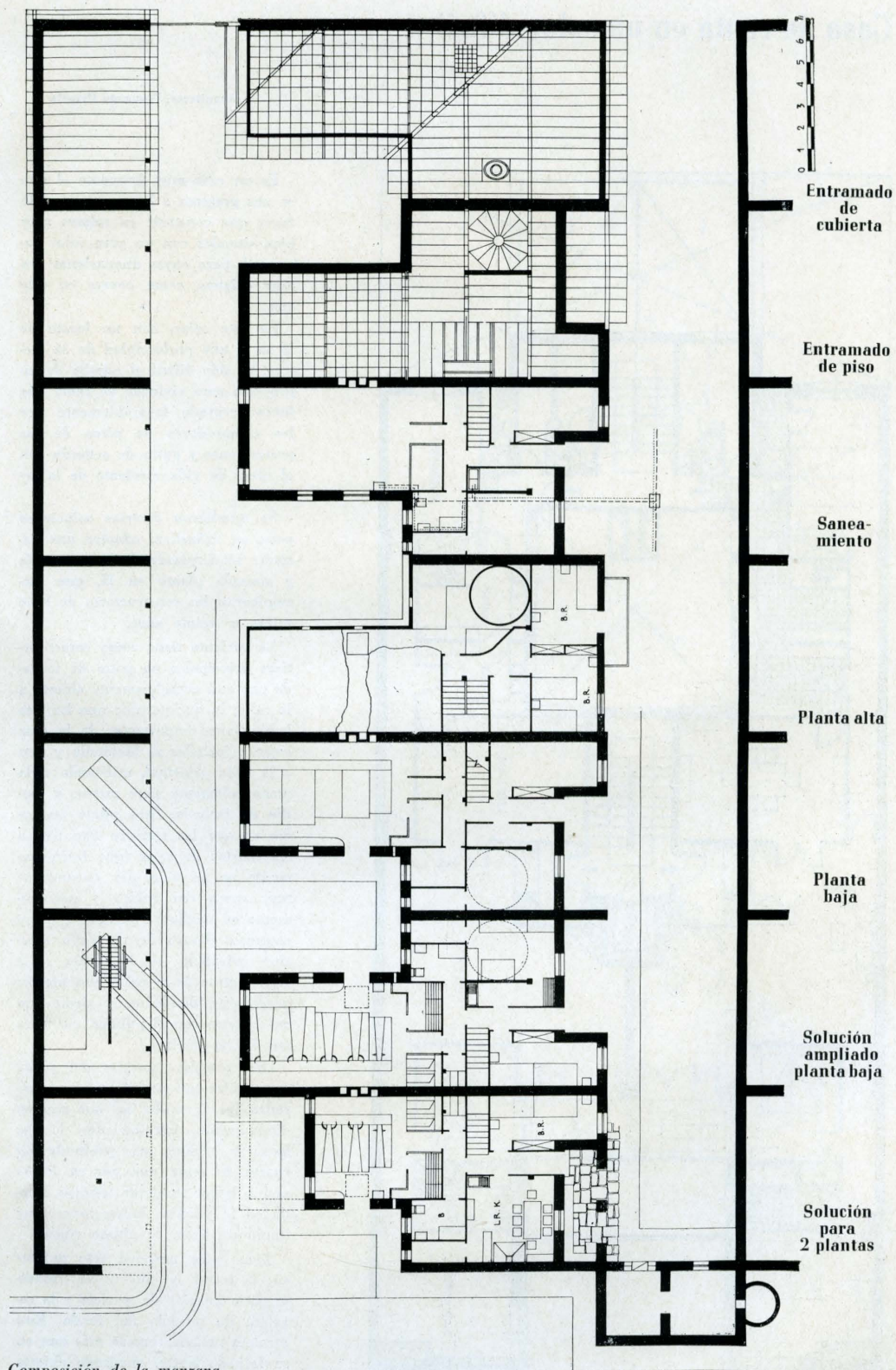


De unas calles a otras se han variado las fachadas, conjugando los materiales y procedimientos de construcción locales, la forma de los porches, aleros, balconadas, etc. Para acentuar el contraste se han alternado las calles de casas con porche

y sin él. A la puerta de las casas hay siempre una enredadera, y al variarse de unas a otras calles, junto con los detalles arquitectónicos, dióse lugar a la denominación de éstas: calle de las Parras, de los Tejeroces, etc.

Vista desde la carretera.





Composición de la manzana.